METODOLOGÍA Y ESTILO EDUCATIVO Y EVANGELIZADOR

El estilo del Movimiento Calasanz irá perfilándose con el tiempo, pero conviene destacar algunos principios metodológicos mínimos e imprescindibles para poder hablar de Movimiento Calasanz:

1. **Proceso siempre en pequeños grupos:** buscamos la personalización del acompañamiento, y la calidad humana de las relaciones en todas las edades, por lo que evitaremos los grupos con más de veinte participantes, aconsejando la formación de varios grupos cuando el número así lo requiera.
2. **Ritmo de reunión semanal:** de manera que el grupo se convierta en una referencia de vida que acompaña a la persona en su día a día.
3. **Actividades fuertes y experiencias fundantes, de forma periódica,** que supongan un convivir de varios días especialmente intensos de compartir como grupo: pueden ser retiros, campamentos, convivencias, encuentros, peregrinaciones, campos de trabajo, misiones... Aprovechamos los periodos vacacionales para programar estas experiencias.
4. **Pedagogía activa con protagonismo de los miembros:** haciendo a las personas participantes responsable de su propio proceso, compartiendo con ellos y ellas los objetivos de etapa, haciéndoles protagonistas de las metodologías, evaluando con ellos y ellas las actividades, etc... Construimos desde la infancia una manera de vivir en grupo sinodal y participativa.
5. **Itinerario de experiencias, de descubrimientos de tipo oracional** (por ejemplo: momentos de oración como grupo o como comunidad cristiana escolapia, pascuas infantiles o juveniles, peregrinaciones, retiros, visitas, testimonios de fe...), **de carácter social** (por ejemplo: testimonios de personas o visitas a instituciones que transforman la sociedad, misiones de evangelización, campos de trabajo de carácter ecológico o de talante educativo con la infancia más desprotegida, actividades de investigación y conocimiento del entorno...) **y de carácter relacional** (por ejemplo: experiencias de interculturalidad, momentos de encuentro intergeneracional, voluntariados con diferentes colectivos, encuentros con otros grupos de la presencia, diócesis, demarcación, establecimiento de redes virtuales...)
6. **Educación integral y adaptada a la edad:** abarcando todas las dimensiones de la persona, a nivel individual, afectivo-sexual, social-relacional, emprendedor-transformador, espiritual-vocacional, ético-moral, etc... con actividades que posibiliten dicha integralidad, adaptadas a las diferentes edades.
7. **Acompañamiento personal:** con al menos dos personas referentes por grupo, con momentos de diálogo personal y acompañamiento individualizado.
8. **Acompañamiento de toda la comunidad eclesial,** de manera que el grupo esté integrado y conectado con la Comunidad Cristiana Escolapia de la presencia, participe en alguna manera de su vida misionera y celebrativa, y esta Comunidad sirva de referencia para el proceso de crecimiento y maduración de su inserción eclesial.
9. **Apoyo de los mayores del proceso a los pequeños:** Cada grupo estará acompañado por al menos dos personas de referencia que participan de las etapas juvenil o adulta, discernimiento, o son religiosos o miembros de la fraternidad.
10. **Centralidad de Jesús y la Palabra:** de manera que en cada encuentro o reunión del grupo se dedique un espacio de tiempo a la oración y la lectura de la Palabra, cuidando para ello la preparación de los espacios y las formas más adecuadas, buscando siempre el encuentro de la persona y el grupo con el Señor.
11. **Participación en la celebración de la eucaristía:** incorporando en las etapas correspondientes la preparación a la primera comunión, celebrando en grupo la eucaristía en aquellas actividades que se desarrollen a lo largo de varios días, e invitando a los participantes a vivir la celebración dominical de la Comunidad Cristiana Escolapia.
12. **Marco simbólico, sobre todo en las edades más tempranas:** ayudando a los niños/as y jóvenes a vivir la experiencia del grupo con más creatividad e interés, cuidando los espacios, la ambientación, el hilo conductor de cada actividad. Se propone priorizar la utilización de marcos simbólicos inspirados en la Palabra de Dios,

en la vida de las Escuelas Pías, y/o de la Iglesia, que constituyen una riqueza inagotable de experiencia y camino cristiano.

13. **Signos que marquen las etapas:** de manera que cada persona viva como novedad y como decisión personal los diferentes momentos del proceso, cuidándose para ello las entregas rituales de prendas u objetos significativos, los símbolos y nombres propios de cada etapa, y los momentos celebrativos que expresen los compromisos personales asumidos al pasar a una nueva etapa mediante una promesa.
14. **Proyecto de vida revisado y contrastado:** presente desde las etapas iniciales, la revisión del estilo de vida y la toma de decisiones se cuidan, dedicando para ello momentos de silencio y revisión personal, de diálogo y confrontación en pequeño grupo, de acompañamiento personal, etc. Especialmente significativos para la elaboración del proyecto de vida son los momentos de primera juventud (17-18 años) donde el joven elabora un primer proyecto de vida cristiano desde el ideal, y el final de la etapa de discernimiento (22-25 años) donde la persona puede concretar con más realismo sus opciones de vida. En ambos casos recomendamos que el proyecto se trabaje con detenimiento, se escriba y se exprese en un ámbito celebrativo comunitario.
15. **Atención a la realidad social,** solidaridad, haciendo expresa nuestra misión de transformar la sociedad, el grupo está atento a los desafíos de la sociedad, tanto a nivel de entorno cercano como a nivel global. Estos temas aparecerán en los diálogos del grupo, y serán objeto de actividades especiales de conocimiento y de ayuda transformadora, con una metodología de aprendizaje y servicio.
16. **Compromiso en cada etapa, servicios** que se dialogan y deciden en grupo, de manera que la ayuda transformadora forme parte del día a día de cada etapa: desde la primera infancia hasta la edad adulta, en cada etapa el grupo concretará sus acciones de servicio a la comunidad, desde lo más sencillo a lo más comprometido.
17. **Voluntariado y sentido misionero,** especialmente hacia y entre los pobres. Especialmente a partir de los 16 años, se invitará a los y las participantes a asumir compromisos de voluntariado en diferentes ámbitos (educativo como ser animador del movimiento Calasanz o voluntario de un refuerzo educativo, de sensibilización en ámbitos como la ecología, la paz, la interculturalidad, la pobreza... evangelizador, litúrgico, etc...)
18. **Que toque al propio bolsillo,** de manera que el deseo de construir un mundo más justo se concrete también en el propio desprendimiento y entrega generosa, no solo del tiempo sino también de bienes materiales: por ejemplo un grupo puede ir recogiendo cierta cantidad de dinero semanalmente de cada participante, y decidir al final de un periodo de tiempo a qué situación o colectivo quieren socorrer.
19. **Relación con el colegio, obra y comunidad escolapia,** pues el Movimiento Calasanz es parte de la presencia escolapia en una localidad y de su misión, por lo que genera lazos con todas las personas, grupos y comunidades, obras y proyectos del lugar, estableciéndose una sinergia positiva de mutua colaboración y enriquecimiento (por ejemplo posibilitando voluntariados que empujan pequeños proyectos, o generando momentos de encuentro desde la diversidad y riqueza que aporta cada quien en la presencia escolapia, etc.)
20. **Participación en la Iglesia local y en la vida de la Demarcación y la Orden,** de manera que el equipo de responsables del Movimiento Calasanz de una presencia se coordina con las instancias diocesanas correspondientes, y también participa en la estructura demarcacional de la que el Movimiento Calasanz se haya dotado en la demarcación.
21. **Protagonismo de los propios jóvenes en clave de misión compartida y sinodalidad,** como una pastoral juvenil popular y escolapia. Los jóvenes participan en sus grupos de referencia en el que van siguiendo su propio proceso de crecimiento personal y seguimiento de Jesús, garantizándose así su identidad cristiana y escolapia. Merece un acompañamiento especial la etapa de juventud/adulta-discernimiento- opción. El Movimiento Calasanz abre espacios de participación donde los jóvenes aportan, construyen y hacen suyo el desarrollo del Movimiento Calasanz y la construcción de Comunidad Cristiana Escolapia.